Adams

Nombre: Adams
Clase: Gato
Desde: 17-5-2020
Sexo: Macho
Edad: 4 años y 11 meses
Raza : Tabby atigrado gris y blanco
Tamaño : Mediano
Localidad: Casillas
Salud: Buena. Está castrado.

Descripción : A Adams lo encontramos en la calle cuando era poco más que un recién nacido, y tuvimos que llevarlo en brazos hasta casa.

Allí le lavamos y le compramos comida. Comenzamos a cuidar de él, y su compañera Dahlia al principio le tenía un poco de rechazo, pero fueron acercándose poco a poco.

Adams comenzaba a conocer mejor la casa y a desarrollarse: pasó de escalar para subirse a la cama a llegar a ella de un salto.

Al principio, notamos que estornudaba con frecuencia, así que lo llevamos al veterinario donde lo desparasitaron y lo trataron propiamente.

Consiguió salir del resfriado perfectamente, además de que se encontraba perfectamente sano.

De hecho, posee una constitución muy fuerte, que va a juego con su personalidad.

Adams es, en esencia, el refrán ‘’la curiosidad mató al gato’’ hecha mascota. Todo lo que ocurra le da curiosidad, y no teme llegar al fondo del asunto. Eso no quita que sea precavido, que lo es, es bastante sensato, tiene cuidado con los objetos que le rodean.

En especial, es un gato muy cariñoso, tanto con otras personas como con otros gatos, pues él se acercaba mucho a Dahlia siendo niño. Todas las mañanas da los buenos días ronroneando y dando cabezaditas en la pierna, como acariciando.

Le encanta dar amor y se nota enseguida. Irá corriendo para dormir en compañía y tanto dar como recibir amor. Aunque he de decir que no le apasiona tanto que le cojan en brazos, pero sí acurrucarse en su regazo.

Por otra parte, tiene una personalidad

hiperactiva (bueno, todavía es un niño, así que es normal): cuando no duerme, está corriendo por la casa, jugando con Dahlia o buscando algo con lo que entretenerse y, si hay algún insecto, irá a por él sin dudarlo.

Tiene la manía de tirarse al suelo a descansar aunque esté en mitad del camino.

Pese a esto, tiene una faceta tranquila, pues es muy normal encontrarle mirando por la ventana y contemplando la calle.

Son buenísimos, los dos. Pero nos vemos en la obligación de buscarles un nuevo hogar por problemas de salud.